

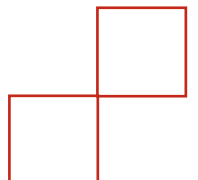


**Universidad
Europea** MADRID

Estereotipos edadistas en una muestra de adultos jóvenes.

Campus Villaviciosa de Odón
Calle Tajo S/N, Villaviciosa de Odón
28670 Madrid
universidadeuropea.com

Campus Alcobendas
Avenida Fernando Alonso, 8
28108 Madrid





**Universidad
Europea** MADRID

Máster de Psicología General Sanitaria

Antonio Hidalgo Sacristán

Marzo 2022



Resumen

El edadismo consiste en el estereotipo de un grupo de edad contra otro grupo de edad el cual puede generar problemas sociales como la exclusión, la marginación o el prejuicio, entre otros. El objetivo principal de este trabajo es analizar los estereotipos edadistas hacia personas mayores de 65 años en una muestra de 100 personas adultas con edades comprendidas entre los 18 y 45 años. El estudio sigue un diseño descriptivo-correlacional y transversal. Se utilizó el Cuestionario de Evaluación de Estereotipos Negativos hacia la vejez (CENVE) como instrumento de evaluación. Para el análisis estadístico se llevaron a cabo un análisis descriptivo y un análisis bivariado de las distintas variables. Los resultados pusieron de manifiesto que el hecho de convivir, interactuar habitualmente y el vínculo afectivo con personas mayores disminuyen las puntuaciones en los estereotipos edadistas. Así mismo, se observó que las mujeres y las personas con un nivel de estudio inferior presentaron mayor puntuación en estereotipos edadistas. En conclusión, este estudio abre el camino para que los programas de intervención se dirijan a aumentar el contacto social intergeneracional como estrategia para eliminar los estereotipos edadistas aún presentes en nuestra sociedad.

Palabras clave

CENVE, edadismo, estereotipos, medios de comunicación, programas de intervención.

Abstract

Ageism is the stereotyping of one age group against another age group, which can lead to social problems such as exclusion, outcasting or prejudice. The main objective of this work is to analyze ageist stereotypes towards people over 65 years of age in a sample of 100 adults between the ages of 18 and 45. The study follows a descriptive-correlational and cross-sectional design. The Questionnaire for the Evaluation of Negative Stereotypes towards Old Age (CENVE) was used as an evaluation instrument. Statistical analysis was carried out with a descriptive analysis and a bivariate analysis. The results revealed that living together, interacting regularly and having an affective bond with older people reduces the scores on ageist stereotypes. Likewise, it was observed that women and people with a lower educational level presented more scores on ageist stereotypes. In conclusion, this study paves the way for intervention programs to increase intergenerational social contact as a strategy to eliminate ageist stereotypes still present in our society.

Keywords

Ageism, CENVE, intervention programs, media, stereotypes.



Índice

| | | |
|-----------|---------------------------------------------------------------|----|
| 1. | Introducción | 6 |
| 1.1. | Conceptualización de los estereotipos..... | 6 |
| 1.2. | Conceptualización del estereotipo edadista..... | 7 |
| 1.3. | El origen de los estereotipos edadistas..... | 8 |
| 1.4. | Consecuencias de los estereotipos edadistas..... | 10 |
| 1.5. | Situación actual respecto al estereotipo edadista..... | 11 |
| 1.6. | Hipótesis..... | 14 |
| 1.7. | Objetivos..... | 15 |
| 2. | Materiales y método | 16 |
| 2.1. | Muestra. Criterios de inclusión y exclusión..... | 16 |
| 2.2. | Diseño..... | 16 |
| 2.3. | Instrumentos..... | 16 |
| 2.4. | Procedimiento..... | 18 |
| 2.5. | Análisis estadístico..... | 19 |
| 3. | Resultados | 21 |
| 3.1. | Análisis descriptivo..... | 21 |
| 3.2. | Análisis bivariado..... | 23 |
| 4. | Discusión | 28 |
| 4.1. | Limitaciones del estudio..... | 31 |
| 4.2. | Líneas futuras de investigación..... | 31 |
| 4.3. | Conclusiones..... | 31 |
| 5. | Referencias bibliográficas | 35 |
| 6. | Anexos | 42 |
| 6.1. | Consentimiento de participación..... | 42 |
| 6.2. | Cuestionario de evaluación de los estereotipos edadistas..... | 43 |



Índice de tablas y gráficas.

1. Tablas

| | | |
|------|--------------|----|
| 1.1. | Tabla 1..... | 21 |
| 1.2. | Tabla 2..... | 22 |

2. Gráficas

| | | |
|------|----------------|----|
| 2.1. | Gráfica 1..... | 23 |
| 2.2. | Gráfica 2..... | 24 |
| 2.3. | Gráfica 3..... | 24 |
| 2.4. | Gráfica 4..... | 25 |
| 2.5. | Gráfica 5..... | 26 |
| 2.6. | Gráfica 6..... | 26 |
| 2.7. | Gráfica 7..... | 27 |

1. Introducción

1.1. Conceptualización de los estereotipos

La actitud se define como la “predisposición, aprendida, a valorar o comportarse de una manera favorable o desfavorable hacia una persona, objeto o situación” (Ortego et al., s.f., pp.3). Actualmente, se entiende que la actitud está compuesta por tres componentes: el cognitivo, el afectivo y el conductual. Estos se asocian a los conceptos de estereotipo, prejuicio y discriminación respectivamente (Berges, 2008; Gavaldón, 1999; Suriá, 2010).

Por tanto, el estereotipo queda definido como el conjunto de creencias mantenidas en relación al conjunto de atributos asignados a un grupo social (Berges, 2008; Mackie, 1973; Suriá, 2010). Tajfel (1984) señala el valor adaptativo y funcional de los estereotipos. En 1985, Allport concreta que los estereotipos favorecen la sistematización y simplificación del mundo al que se enfrenta el individuo, dando lugar a la categorización (acentuando las diferencias y semejanzas) y la defensa de los valores sociales. De igual manera, de acuerdo con Suriá (2010) los estereotipos cumplen distintas funciones sociales entre las cuales se encuentran:

- Explicar los hechos complejos de la sociedad.
- Favorecer la construcción de la identidad social y grupal.
- Justificar las acciones cometidas contra el exogrupo.
- Construir y reafirmar la diferenciación positiva a favor del endogrupo.
- Atribuir características negativas a los miembros del exogrupo y positivas al endogrupo.

En este sentido, del Olmo (2005) señala que los estereotipos son un conjunto de ideas que nos proporcionan una imagen simplificada, con el objetivo de caracterizar el comportamiento de los demás que forman una determinada categoría (exogrupo). Así, se utilizan para generar una idea de la conducta del otro (o de los otros) y en este sentido, a la vez, guardan mucha relación con el comportamiento que uno mismo se atribuye o atribuye al endogrupo. Por lo tanto, más que describir a los otros, lo que hacen es describir nuestra relación con ellos, subrayando aquellos aspectos que más nos distinguen a los unos de los otros.

Como se ha visto hasta ahora, el estereotipo es un mecanismo social, por lo tanto, es algo presente en la comunicación entre las personas. Los estereotipos más extendidos o comunes son los de género (Castillo y Montes, 2014), los estereotipos edadistas (Bratt et al., 2018) y los estereotipos dirigidos hacia algunas etnias y grupos minoritarios (Migliorati, 2013).

1.2. Conceptualización del estereotipo edadista

Los estereotipos pueden surgir en torno a cualquier objeto, persona o situación existente en la sociedad. Así pueden aparecer generalizaciones explícitas o implícitas de valencia positiva o negativa respecto a las diferentes etapas de la vida, que dan lugar a una visión estereotipada (Ayalon et al., 2019; Donizzetti, 2019). La investigación se ha centrado en describir y comprender los estereotipos negativos, debido a las consecuencias fatales que presentan (Rosell et al., 2020).

Robert Butler (1969) fue el primero en estudiar el edadismo y definirlo como el “estereotipo de un grupo de edad contra otro grupo de edad” (pp.243). A partir de esta definición se entiende que el edadismo puede darse en todas las edades, sin embargo, tradicionalmente, el estudio de estos estereotipos se ha focalizado en los grupos de población más longevos (Ayalon y Tech, 2018; Ayalon et al., 2019; Bratt et al., 2018). Probablemente, debido a la línea argumental que utilizó el propio Butler (1980) quien describió la discriminación por edad como el conjunto de actitudes y comportamientos institucionales y políticas de carácter positivo o negativo dirigido a los adultos mayores.

Los estereotipos de edad dirigidos a los adultos mayores caracterizan esta etapa como un período general de enfermedad física y mental (Bratt et al., 2018; Rosell et al., 2020; Weiss., 2018), en concreto, aparece:

- Deterioro cognitivo e involución.
- Debilidad, fragilidad y dependencia.
- Aislamiento social.
- Poco atractivos físicamente.
- Incompetencia para realizar algunas actividades.
- Escaso interés por las relaciones sexuales.

- Personalidad irascible e irritable o, por el contrario, personalidad cálida.

1.3. El origen de los estereotipos edadistas

La creación, formación y mantenimiento de las creencias estereotipadas relacionadas con la edad resultan, en términos generales, de dos factores: la falta de conocimientos en relación con la última etapa de la vida y los procesos de socialización que se producen con la familia, los amigos, la escuela, los valores culturales y los medios de comunicación.

En cuanto a la falta de conocimiento, las investigaciones realizadas hasta el momento han puesto de manifiesto la relación inversa y estadísticamente significativa entre el conocimiento sobre el envejecimiento y los estereotipos hacia las personas mayores (Donizzetti, 2019; Intrieri & Kurt, 2018).

Atendiendo a los procesos de socialización, cabe destacar el papel que juegan la familia, los amigos, la escuela, los valores culturales y los medios de comunicación (televisión, periódicos, redes sociales) en la formación de los estereotipos sociales a lo largo de la vida. Una vez establecidos, los estereotipos tienden a solidificarse y mantenerse en el tiempo, entre otros mecanismos, por el sesgo confirmatorio (Couto et al., 2021). De ahí que autores como Vauclair et al (2018) o Voss et al. (2018) concluyan en sus estudios que a pesar de las variaciones que aparecen entre culturas, dentro de una misma cultura los estereotipos se mantienen transgeneracionalmente.

De forma explícita e implícita los medios de comunicación reproducen y transmiten las ideas, consideradas la norma, como una estrategia de simplificación de la realidad que pueden desembocar en conductas discriminatorias con relación a la edad y otros tópicos (Edström, 2018; Officer & de la Fuente, 2018). Edström et al. (2018) realizaron un estudio para conocer la imagen de las personas mayores transmitida por los medios de comunicación concluyendo que existe poca representación de personas mayores de 60 años en el mundo de la moda, de la belleza y el sexo. Por otro lado, en el mundo empresarial los hombres mayores tienen bastante representación, pero el papel de las mujeres queda relegado a excepciones.

Siguiendo con la perspectiva social, el origen de los estereotipos puede explicarse mediante tres teorías: la teoría de la identidad social (Tajfel & Turner, 1986), la teoría de la encarnación del estereotipo (Levy, 2009) y la teoría de la amenaza estereotipada (Steele, 1997).

La teoría de la identidad social de Tajfel y Turner (1986) describe el proceso por el cual las personas evalúan de forma más positiva a los miembros de su endogrupo en comparación a los miembros del exogrupo. Según esta premisa se espera que los miembros de un grupo de edad valoren más positivamente a los miembros de su propio grupo, es decir, las personas más jóvenes deberían tener opiniones más positivas hacia los más jóvenes al igual que las personas mayores las tendrán sobre las personas de mayor edad (Coutto, 2021).

Este cambio de actitud desde el rechazo a la aceptación de los grupos de mayor edad se debe a la revisión de las propias creencias que hacen las personas al comenzar a identificarse con un nuevo grupo de edad. Además, el incremento de conocimiento por el aumento de experiencias de contacto directo e indirecto con este grupo favorece la revaloración y reelaboración de nuevas creencias más positivas (Chopik & Giasson, 2017).

La teoría de la encarnación del estereotipo de Levy (2009) refiere a la internalización progresiva de los estereotipos de edad a medida que se hacen más relevantes para la persona. Por tanto, aunque el desarrollo se produzca a edades tempranas se le otorgará importancia a medida que la persona va envejeciendo.

El proceso de internalización conlleva que los estereotipos de edad que describían en un comienzo al exogrupo pasan a ser estereotipos del endogrupo e, incluso, pueden llegar a ser un autoestereotipo (Officer & de la Fuente, 2018; Strickland & West, 2021). Esta teoría se considera una condición previa para la influencia de los estereotipos en los resultados conductuales y fisiológicos de las personas, debido a la activación implícita del estereotipo (Kornadt et al., 2017; Chan et al., 2020).

La teoría de la amenaza estereotipada (Steele, 1997) expone que el miedo a los juicios de desempeño y a confirmar los estereotipos altera el rendimiento. Esto puede resultar en dos opciones; la primera, que

se produzca un incremento del desempeño o la segunda, un detrimento de éste, lo que reforzaría la validez de los estereotipos (Strickland & West, 2021).

1.4. Consecuencias de los estereotipos edadistas

La existencia de estereotipos hacia las personas de mayor edad acarrea consecuencias tanto a nivel individual por parte de las personas que los experimentan, como a nivel social ya que se producen prácticas discriminatorias hacia este grupo.

Desde el plano individual, las teorías de la encarnación del estereotipo y de la amenaza estereotipada pueden degenerar en una profecía autocumplida donde las personas mayores actúen en base a las cogniciones o estereotipos adquiridos. Así, las investigaciones realizadas hasta el momento muestran cómo las personas con mayores índices de interiorización son quienes presentan (Ayalon et al., 2019; Rosell et al., 2020; Officer & de la Fuente, 2018; Weiss, 2018):

- Peor salud mental, que se concreta en más síntomas de depresión, ansiedad y menos resiliencia a eventos adversos.
- Detrimento de la memoria.
- Incremento de los sentimientos de abandono y soledad.
- Peor salud física, que se traduce en la aparición de más limitaciones físicas (fallos del sistema inmunológico y cardiovascular) y el incremento de la morbilidad (reducción de la esperanza de vida en 7,5 años).
- Depreciación del autoconcepto.
- Disminución de la autoeficacia.
- Reducción del contacto social y aumento del aislamiento.

Por el contrario, las autopercepciones positivas del envejecimiento están asociados con niveles más altos de bienestar físico, mental, social y mayor longevidad (Donizzetti, 2019).

Levy et al. (2021) evaluaron las consecuencias de reportar mensajes positivos o negativos sobre la salud mental de las personas mayores durante la pandemia de Covid-19. Concluyeron que los mensajes

negativos reducían significativamente la salud mental frente a la condición neutral, mientras que los mensajes positivos reducían la ansiedad y aumentaban la tranquilidad de los participantes.

A nivel social, la existencia de estereotipos influye en la perspectiva que se adopta al plantear los problemas y las soluciones a los mismos. Desde este marco, la edad se acoge en muchas ocasiones como un límite para tratar a las personas de forma desigual y restringir sus oportunidades de acción (Burnes et al., 2019). Asimismo, el edadismo y la discriminación por edad pueden resultar un problema a la hora de desarrollar políticas sobre el envejecimiento y la salud (Officer & de la Fuente, 2018).

Un ejemplo de la repercusión a nivel social de los estereotipos de edad hacia las personas mayores han sido los mensajes transmitidos durante la pandemia de Covid-19. A través de los cuales, se generalizó la idea de que todas las personas mayores de 65 años pertenecían al grupo de riesgo, sin dar cabida a la heterogeneidad de este grupo poblacional. Además, la estimación realizada de menor esperanza de vida y la atribución de deterioro cognitivo generalizado derivó en la limitación del acceso de las personas mayores de 65 años a las Unidades de Cuidados Intensivos (UCI) (Ehni & Wahl, 2020).

Otro de los problemas que trae consigo la existencia de estereotipos es el rechazo de solicitudes a puestos de trabajo de personas de adultas de edad avanzada. Abrams et al. (2016) concluyeron que las características positivas del edadismo no son tan relevantes como las características negativas en el mundo laboral. A nivel global se prefiere un perfil joven, aunque el puesto sea de baja categoría, y tan sólo se escogería a una persona de mayor edad cuando el puesto sea de subordinado de alguien con un perfil joven.

1.5. Situación actual respecto al estereotipo edadista

Los estereotipos de edad adoptaron la valencia negativa en 1880, momento desde el cual se ha incrementado de forma lineal (Ng et al., 2015). Este incremento de la visión negativa se explica por la medicalización generalizada del envejecimiento y el incremento poblacional de las personas mayores de 65 años (Ng et al., 2015). Si bien es necesario mencionar el hallazgo de Morgeson y colaboradores en

2008, quienes observaron que los estereotipos se magnifican en las investigaciones de laboratorio frente a las investigaciones realizadas en el contexto natural (Ayalon & Tesch, 2018).

Entre los estudios dirigidos a la comprensión del edadismo aparece, un primer bloque, que refleja los ámbitos donde se produce el sesgo. Kuhlmann et al. (2017) concluyen que la aparición y dirección de los estereotipos varían según el dominio (familia, amigos, salud, etc.) y la dimensión adjetiva reflejada en el comportamiento (autonomía, instrumentalidad e integridad), a pesar de la tendencia general a mostrar preferencia por los adultos más jóvenes. Desde este punto se argumenta cómo las investigaciones encuentran preferencia generalizada por los adultos jóvenes en los dominios: familia y pareja, amigos y conocidos, ocio, salud física, mental, condición y apariencia físicas (Couto et al., 2021; Kuhlmann et al., 2017). Mientras que existe preferencia por los adultos mayores en los dominios: familia (Couto et al., 2021).

En este sentido, Bratt et al. (2018; 2020) evaluaron las diferencias interculturales en los estereotipos de edad en 29 países diferentes. En sus conclusiones identificaron la existencia de un patrón general donde las personas más jóvenes reportan los niveles más altos de discriminación por edad, que variaba en intensidad en función del contexto cultural. En las sociedades más igualitarias y con mayor apoyo social y estructural dirigido a las personas mayores, este grupo experimentó menos discriminación por edad en comparación a los grupos de menor edad. Así mismo, la redacción de leyes o normativa social contra la discriminación reduce la discriminación en personas de edad avanza, pero no entre los más jóvenes.

Un segundo bloque de estudios refiere a la dimensión explícita e implícita del edadismo. Por un lado, autores como Chopick y Glasson (2017) han estudiado la relación existente entre ambas dimensiones, hallando correlaciones débiles. A nivel explícito, los adultos más jóvenes mostraron preferencias más altas por los miembros del endogrupo al igual que sucedió en los adultos mayores. Sin embargo, a nivel implícito, los adultos más jóvenes no mostraron tanta preferencia por los miembros de su endogrupo, mientras que los adultos mayores mostraron preferencia por los miembros del exogrupo. Si bien es cierto, que los adultos más jóvenes fueron los más conscientes de mostrarse sin prejuicios a nivel social.

Por otro lado, se encuentran otros autores que se han dedicado a estudiar el efecto de las intervenciones explícitas e implícitas. Pioneros en este estudio fueron Levy et al. (2014) quienes se centraron en el efecto de la presentación subliminal de estereotipos positivos en la autopercepción, concluyendo que la intervención implícita fortaleció los estereotipos positivos de la edad, las autopercepciones positivas y mejoró la condición física, se debilitaron los estereotipos negativos y las autopercepciones negativas.

El tercer bloque de estudios tiene por objetivo discernir las consecuencias de los estereotipos de edad en la funcionalidad de las personas de mayor edad. Strickland y West (2021) evaluaron el impacto de los estereotipos en la memoria episódica en un entorno familiar entre 51 adultos mayores y de mediana edad tardía (rango: 50-80 años). Concluyeron que las personas que fueron expuestas previamente a estereotipos negativos (grupo experimental) presentaron mejores resultados en memoria episódica que las personas que no fueron expuestas a los estereotipos (grupo control). Esto se explica como resultado del efecto de reactancia (en contra de los estereotipos edadistas) cuando la persona se torna consciente del estereotipo al que está siendo sometido.

Weiss (2018), por su parte, quiso comprobar si las personas son capaces de mitigar los efectos de los estereotipos a través de las diferencias individuales. Realizó dos estudios, en el primero observó que las personas con creencias estereotipadas mostraron peor rendimiento en tareas de memoria, sin embargo, aquellas personas sin creencias negativas mostraron reactancia al estereotipo edadista y mejor resultado en la prueba de memoria. En el segundo experimento se repitió este patrón y adicionalmente, se observó que aquellas personas sin creencias negativas tenían mejor presión arterial sistólica.

Otras investigaciones se han centrado en conocer los estereotipos de edad en diferentes ámbitos profesionales, en concreto en el sanitario y el social. Ibáñez (2020) realizó una revisión bibliográfica donde concluye que los estereotipos de edad hacia las personas mayores están presentes entre los profesionales y estudiantes sanitarios, siendo la educación y formación en gerontología la estrategia para modificar las actitudes hacia este grupo de personas. Asimismo, Duran et al. (2016) hallan que el edadismo surge a nivel global en un 50,5% de los estudiantes sanitarios, sobre todo, entre 20 y 25 años del sexo femenino,

soltera, donde el adulto mayor era el padre o el tío. En la misma línea, Gutiérrez y Mayordomo (2019) observaron diferencias significativas entre los estudiantes de grados relacionados con el ámbito sanitario y estudiantes de otros grados.

Los dominios concretos que presentan mayor probabilidad de sesgo entre los profesionales sanitarios han sido evaluados mediante el Cuestionario de Estereotipos Negativos hacia la Vejez (CENVE) que considera tres dimensiones de los estereotipos hacia las personas de mayor edad (salud, carácter/personalidad, motivación social). Duran et al. (2016) hallaron una frecuencia de estereotipos de 65,3% en la dimensión salud, un 49,5% en la dimensión carácter/personalidad y un 36,8% en la dimensión motivación social. Guzmán et al. (2020) encontraron una frecuencia del 17% en la escala global, un 30% en la dimensión carácter/personalidad, un 21,6% en salud y un 21,4% en motivación social.

Rello et al. (2018), por su parte, compararon los estereotipos hacia la vejez con el CENVE entre estudiantes del grado de Fisioterapia y de Terapia Ocupacional, sin encontrar diferencias significativas entre los estudiantes de ambos grados. Aunque, sí que se observó una reducción significativa del primer al cuarto curso del grado y en los estudiantes que conocían personas mayores con un grado de capacidad óptimo. Entre los estudiantes del grado de Terapia Ocupacional, Jaico (2020) también halla la reducción del estereotipo entre el primer (71,9%) y el quinto curso (22,2%). Portela (2016) observó que el 20,7% presentó puntuaciones elevadas en el CENVE. Un 45,3% tuvo prejuicios en la dimensión salud, un 29,2% en la dimensión carácter/personalidad y un 14,1% en la dimensión motivación social.

1.6. Hipótesis

En este estudio se plantean las siguientes hipótesis:

- Hipótesis 1. Las personas que conviven con mayores de 65 años presentan menos estereotipos que las personas que no conviven con mayores de 65 años.
- Hipótesis 2. Las personas que interactúan con más frecuencia con mayores de 65 años presentan menos estereotipos que quienes menos interactúan con mayores de 65 años.
- Hipótesis 3. Las personas que interactúan con mayores de 65 años menos dependientes tienen menos estereotipos.

- Hipótesis 4. Las mujeres tienen menos estereotipos hacia las personas mayores de 65 años que los hombres.
- Hipótesis 5. Las personas cuyo vínculo familiar con personas mayores de 65 años es superior, tienen menos estereotipos que las personas cuyo vínculo familiar es inferior.
- Hipótesis 6. Las personas pertenecientes al grupo de edad de 35-45 años tienen menos estereotipos que los otros grupos de edad.

1.7. Objetivos

Este estudio tiene como objetivo general analizar los estereotipos edadistas en una muestra de población adulta. Este objetivo se concreta en los siguientes objetivos específicos:

- Comparar los estereotipos edadistas de las personas que conviven con mayores de 65 años y las personas que no conviven con mayores de 65 años.
- Analizar la prevalencia de estereotipos edadistas en función del nivel de contacto con los mayores de 65 años.
- Estudiar si existen diferencias asociadas al sexo en la aparición de estereotipos edadistas.

2. Materiales y métodos

2.1. Muestra. Criterios de inclusión y exclusión.

El estudio contó con una serie de 100 participantes, cuya media de edad fue de 29,31 años (DT 7,47 años; rango=27,00). De las 100 personas incluidas en el estudio, el 52% eran mujeres (M=31,60 años; DT=7,67 años; rango=18-45 años) mientras que los hombres representaron el 48% de la muestra y presentaron una edad media de 26,83 años (DT=6,45 años; rango=18-42 años). Se presenta en la tabla 1 los datos sociodemográficos de la muestra.

Los criterios de inclusión que se establecieron para la participación en el estudio fueron:

- Personas mayores de 18 años en el momento de la cumplimentación del cuestionario.
- Personas menores de 45 años en el momento de la cumplimentación del cuestionario.
- Dar respuesta a todas las preguntas realizadas en el cuestionario on-line.

Como criterio único de exclusión del estudio se estableció que se eliminarían las respuestas de todas aquellas que no enviaran correctamente cumplimentado el cuestionario completo.

2.2. Diseño

Este trabajo siguió un diseño descriptivo-correlacional y transversal, que se llevó a cabo haciendo uso de la metodología cuantitativa. El estudio quiso comparar el nivel de estereotipos medido a través del Cuestionario de Evaluación de Estereotipos Negativos hacia la Vejez (CENVE) en una serie de 100 participantes sin que hubiese intervención en el curso natural de los mismos por parte del investigador.

2.3. Instrumentos

Como único instrumento de evaluación este estudio ha elaborado un cuestionario on-line con 23 preguntas organizadas en tres bloques de preguntas.

El primer bloque de preguntas lo constituyen 4 ítems acerca de las características sociodemográficas de los participantes:

- **Edad.** Edad cronológica del participante. medida en años.
- **Sexo** del participante. Se codificó como: 1. Mujer. 2. Hombre.
- **Nivel de estudios** máximo alcanzado por el participante. Se codificó como: 1. Sin estudios, 2. Estudios básicos, 3. Bachillerato/ Formación Media, 4. Universidad/ Formación superior.
- **Nivel socio-económico** del participante. Se codificó como: 1. Bajo, 2. Medio-bajo, 3. Medio-alto, 4. Alto.

El segundo bloque de preguntas está compuesto por 4 ítems sobre la relación existente entre el participante y las personas mayores de 65 años:

- **Convivencia:** el participante reside con una o varias personas mayores de 65 años. Se codificó como: 1. Sí. 2. No.
- **Vínculo familiar** del participante con la persona más cerca de 65 años. Se codificó como: 1. Familiar cercano (abuelo/a, padre/madre); 2. Familiar lejano (tío-abuelo, por ejemplo); 3. Amigo; 4. Otro tipo de relación (vecino, conocido, compañero de trabajo, etc.)
- **Autonomía** de la persona mayor de 65 años más cercana. Se codificó como: 1. Persona completamente autónoma, 2. Persona autónoma parcialmente, 3. Persona dependiente.
- **Frecuencia de interacción** del participante con personas mayores de 65 años. Se codificó como: 1. Diario, 2. Frecuente, 3. Esporádico, 4. Ninguno.

El tercer bloque de preguntas se compone de los 15 ítems del Cuestionario de Evaluación de Estereotipos Negativos hacia la Vejez (CENVE) (Blanca et al., 2005). Este instrumento evalúa los estereotipos de las personas hacia el grupo de población de mayor edad, mediante una escala de respuesta tipo Likert del 1 al 4 (1 = Muy en desacuerdo, 2 = Algo en desacuerdo, 3 = Algo de acuerdo y 4 = Muy de acuerdo). Ofrece la puntuación de una escala global y tres dimensiones:

- **Escala global:** evaluación general de los estereotipos negativos hacia la vejez. La puntuación oscila entre los 15 y los 60 puntos, a mayor puntuación más presencia de estereotipos negativos. El alfa de Cronbach para esta dimensión se sitúa en los 0,76 puntos.
- **Dimensión Salud:** evaluación de los estereotipos negativos dirigidos a la vejez en relación a la salud. La puntuación oscila entre los 5 y los 20 puntos, se considera la existencia de estereotipos negativos cuando ésta se sitúa entre los 12 y los 20 puntos. El alfa de Cronbach para esta dimensión se sitúa en los 0,67 puntos.
- **Dimensión Motivación social:** evaluación de los estereotipos negativos dirigidos a la vejez en relación a la motivación social. La puntuación oscila entre los 5 y los 20 puntos, se considera la existencia de estereotipos negativos cuando ésta se sitúa entre los 12 y los 20 puntos. El alfa de Cronbach para esta dimensión se sitúa en los 0,64 puntos.
- **Dimensión Carácter/Personalidad:** evaluación de los estereotipos negativos dirigidos a la vejez en relación al carácter y la personalidad. La puntuación oscila entre los 5 y los 20 puntos, se considera la existencia de estereotipos negativos cuando ésta se sitúa entre los 12 y los 20 puntos. El alfa de Cronbach para esta dimensión se sitúa en los 0,66 puntos.

2.4. Procedimiento

El proceso de elaboración de este estudio se puede dividir en tres fases: preparación, recogida de los datos y análisis de los mismos. La primera fase constituyó la elaboración del instrumento de evaluación, haciendo uso de la herramienta Google Forms, se diseñó un cuestionario que incorporó un total de 23 preguntas entre las cuales se introdujeron las 15 preguntas del cuestionario CENVE. Se seleccionó esta herramienta debido a que sigue un diseño intuitivo para los participantes, además, permite extraer los resultados de forma automática y ordenada en un documento Excel.

Durante la fase de preparación, también, se reclutó la muestra poblacional mediante el correo institucional y las redes sociales del investigador. El investigador publicó de forma periódica (una vez por semana) un anuncio solicitando la participación y difusión de la investigación. Se utilizó un tipo de muestreo probabilístico de bola de nieve donde los potenciales participantes se pusieron en contacto a través de correo electrónico. Posteriormente recibieron de forma directa el cuestionario, el cual contenía el consentimiento informado (anexo 1) y seguidamente de haber sido leído y consentido, las instrucciones y el formulario (anexo 2).

La segunda fase del proceso de elaboración consistió en la recogida de información, la cual se realizó de forma automática, ya que la herramienta Google Forms facilita la organización de respuestas en un documento de Excel.

Por último, se llevó a cabo el análisis estadístico de los datos, para ello fue necesario descargar el documento Excel y exportar los mismos a un nuevo software, en concreto, el software estadístico *IBM SPSS Statistics* en su versión 23, a través del cual se calcularon los diferentes estadísticos matemáticos.

2.5. Análisis estadístico

El análisis de datos se realizó mediante el software estadístico *IBM SPSS Statistics* en la versión 23, tal y como se ha comentado anteriormente.

El análisis se llevó a cabo en dos fases, en primer lugar, se realizó el análisis descriptivo, para las variables cualitativas se obtuvieron las *frecuencias absolutas y relativas*, mientras que, para las variables cuantitativas se calcularon la *media y desviación estándar* en caso de que la distribución fuese normal o, la *mediana y el rango intercuartílico* en caso de que la distribución fuese no normal.

La normalidad de las variables cuantitativas se comprobó con anterioridad mediante la prueba de *Kolmogorov-Smirnoff*, ya que la muestra poblacional superaba los 50 participantes.

Debido a los resultados obtenidos en la prueba de normalidad, el análisis bivariado se realizó mediante pruebas no paramétricas; la *prueba U de Mann-Whitney* cuando la variable cualitativa tan sólo tenía dos niveles (hipótesis 1, 4 y 5) y el procedimiento *Prueba de Kruskal-Wallis* en aquellos casos en los que la variable cualitativa tenía más de dos niveles (hipótesis 2, 3 y 6). Dichos niveles son las categorías en las que se dividen las variables cualitativas, como se aprecia en la Tabla 1.

3. Resultados

3.1. Análisis descriptivo

El análisis descriptivo de las variables se dividió en dos partes, en primer lugar, se analizaron las variables cualitativas (tabla 1). De este estudio se obtiene que la proporción de mujeres (52%) en la muestra poblacional fue mayor que la proporción de hombres (48%).

Tabla 1. Características sociodemográficas de la muestra poblacional.

| | Variable | Frecuencia (n) | Porcentaje (%) |
|---------------------------------------|-------------------------------|----------------|----------------|
| Sexo | Hombre | 48 | 48 |
| | Mujer | 52 | 52 |
| Nivel de estudios | Estudios básicos | 25 | 25 |
| | Bachillerato/FP Grado Medio | 42 | 42 |
| | Universidad/FP Grado superior | 33 | 33 |
| | Ninguno | 0 | 0 |
| Nivel socioeconómico | Bajo | 14 | 14 |
| | Medio-bajo | 43 | 43 |
| | Medio-alto | 35 | 35 |
| | Alto | 8 | 8 |
| Convivencia | Con mayores de 65 años | 36 | 36 |
| | Sin mayores de 65 años | 64 | 64 |
| Vínculo familiar | Familiar cercano | 66 | 66 |
| | Familiar lejano | 15 | 15 |
| | Amistad | 6 | 6 |
| | Otra relación | 13 | 13 |
| Autonomía del mayor de 65 años | Completamente autónoma | 50 | 50 |
| | Parcialmente autónoma | 27 | 27 |
| | Completamente dependiente | 23 | 23 |
| Frecuencia de interacción | Diaria | 42 | 42 |
| | Frecuente | 32 | 32 |
| | Esporádica | 26 | 26 |

Fuente: elaboración propia.

En relación al nivel de estudios de los participantes, todos poseían algún tipo de estudios, el 25% tan sólo presentó estudios básicos. La mayoría (42%) poseía estudios de Bachillerato o Formación Profesional de Grado Medio, seguidos por aquellos con estudios universitarios o Formación Profesional de Grado Superior (33%).

El nivel socioeconómico de los participantes resultó diverso; la mayoría consideró que se encontraba en un rango medio bajo (43%), seguido por el nivel medio-alto (35%), mientras que los niveles bajo y alto presentaron porcentajes inferiores, 14% y 8% respectivamente.

El 64% de los participantes no convivía con personas mayores de 65 años en el período de cumplimentación del cuestionario; mientras que el 36% sí convivía con personas mayores de 65 años. La frecuencia de interacción con personas mayores de 65 años fue diaria en un 42%, frecuente en un 32% y esporádica en un 26%. El vínculo familiar de los participantes con personas mayores de 65 años varió considerablemente de unas categorías a otras, siendo “familiar cercano” (66%) donde más participantes se posicionaron seguido de la relación “familiar lejano” (15%), “otra relación” (14%) y de amistad (8%).

El 50% de los participantes consideró que la persona mayor de 65 años con la que más vínculo familiar tienen era completamente autónoma, el 27% calificaron a estas personas como parcialmente autónomas y el 23% como completamente dependientes.

Para el análisis de las variables cuantitativas, primero, se llevó a cabo el estudio de la normalidad mediante la prueba Z de Kolmogorov-Smirnov, obteniendo que la variable “edad” fue la única que seguía una distribución normal ($p=0,101>0,05$), mientras que las puntuaciones de la escala global y de las tres dimensiones del CENVE no presentaron distribución normal ($p<0,05$) (tabla 2).

Tabla 2. Análisis descriptivo de las variables cuantitativas.

| Variable | Estadístico Z Kolmogorov- Smirnov | P | Media | Desviación estándar | Mediana | Rango intercuartílico |
|--------------------------|-----------------------------------------|-------|-------|------------------------|---------|--------------------------|
| Edad | 0,081 | 0,101 | 29,31 | 7,46 | -- | -- |
| Escala global | 0,116 | 0,002 | -- | -- | 33,00 | 22,00 |
| D. Salud | 0,120 | 0,001 | -- | -- | 11,00 | 7,00 |
| D. motivación social | 0,174 | 0,000 | -- | -- | 10,50 | 7,75 |
| D. Carácter/Personalidad | 0,121 | 0,001 | -- | -- | 11,50 | 7,00 |

Fuente: elaboración propia. Abreviaturas: D.=dimensión

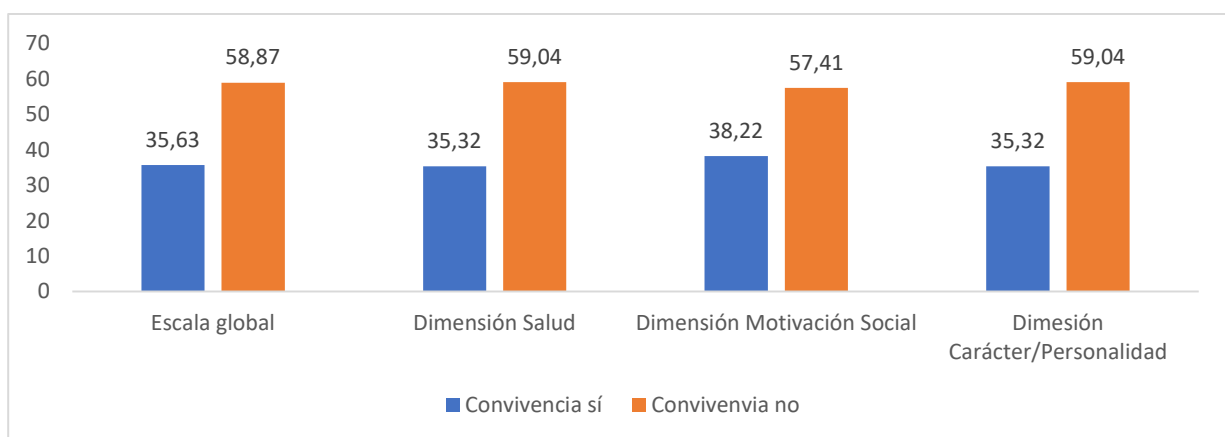
De esta forma, la media de edad de los participantes fue de $29,31 \pm 7,46$ años. Mientras que la mediana de la escala global de CENVE se situó en los 33 puntos con un rango intercuartílico de 22,00; de la dimensión salud se situó en los 11,00 puntos con un rango intercuartílico de 7,00; de la dimensión

motivación social se situó en los 10,50 puntos con un rango intercuartílico de 7,75 y en la dimensión carácter/personalidad se situó en los 11,50 puntos con un rango intercuartílico de 7,00.

3.2. Análisis bivariado.

La realización del análisis bivariado tuvo como objetivo poner a prueba las seis hipótesis propuestas en este proyecto haciendo uso de dos procedimientos estadísticos: prueba U de Mann-Whitney cuando la variable cualitativa tenía dos niveles y la prueba de Kruskal-Wallis cuando tenías más de dos niveles.

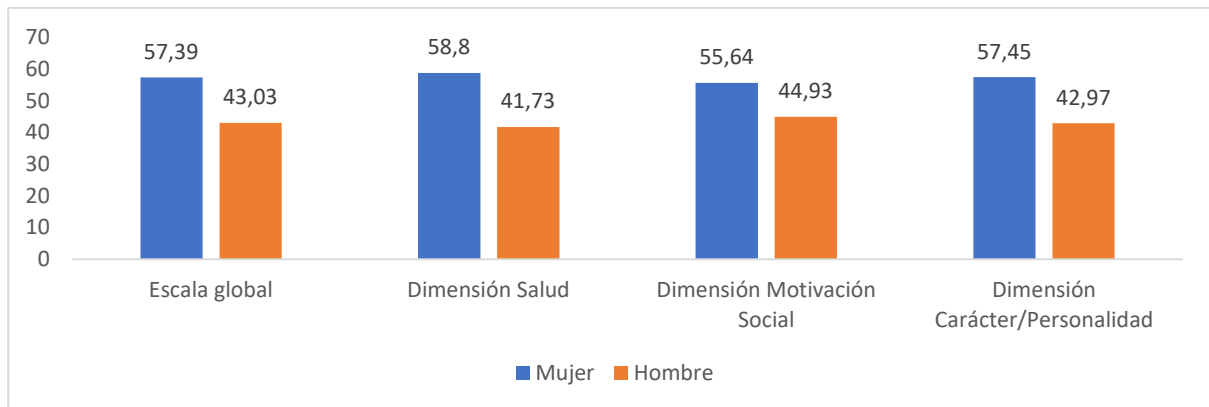
El estudio de los estereotipos edadistas en base a las personas que convivían con mayores de 65 años y las personas que no convivían con mayores de 65 años plantea la existencia de diferencias significativas entre grupos, tanto en la escala global (U=616,500; p=0,000) como en la dimensión salud (U=605,500; p=0,000), la dimensión motivación social (U=710,000; p=0,001) y en la dimensión carácter/personalidad (U=605,500; p=0,000). Los estereotipos fueron mayores en el grupo de participantes que no convivían con personas mayores de 65 años frente a los estereotipos de las personas que convivían con mayores de 65 años (gráfica 1).



Gráfica 1. Rango promedio de puntuaciones CENVE en base a la convivencia con personas mayores de 65 años.

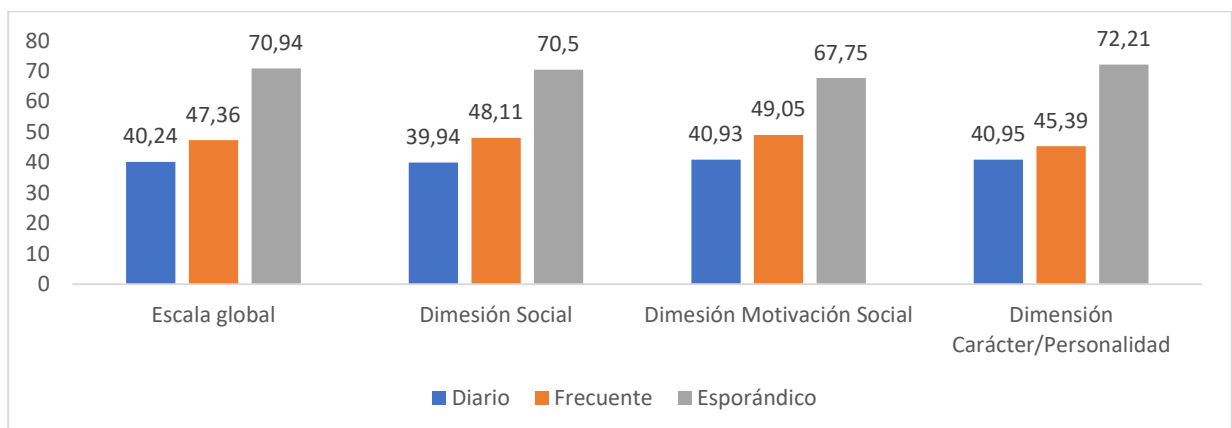
El estudio de los estereotipos edadistas en función del sexo del participante también mostró diferencias significativas tanto en la escala global (U=889,500; p=0,013) como en la dimensión salud (U=827,00; p=0,004) y en la dimensión carácter personalidad (U=886,500; p=0,012). Las puntuaciones de los rangos promedios ponen de manifiesto que los estereotipos son mayores en las mujeres que en los

hombres. Sin embargo, no hubo diferencias significativas ligadas al sexo en la dimensión motivación social ($U=980,500$; $p=0,064$) (gráfica 2).



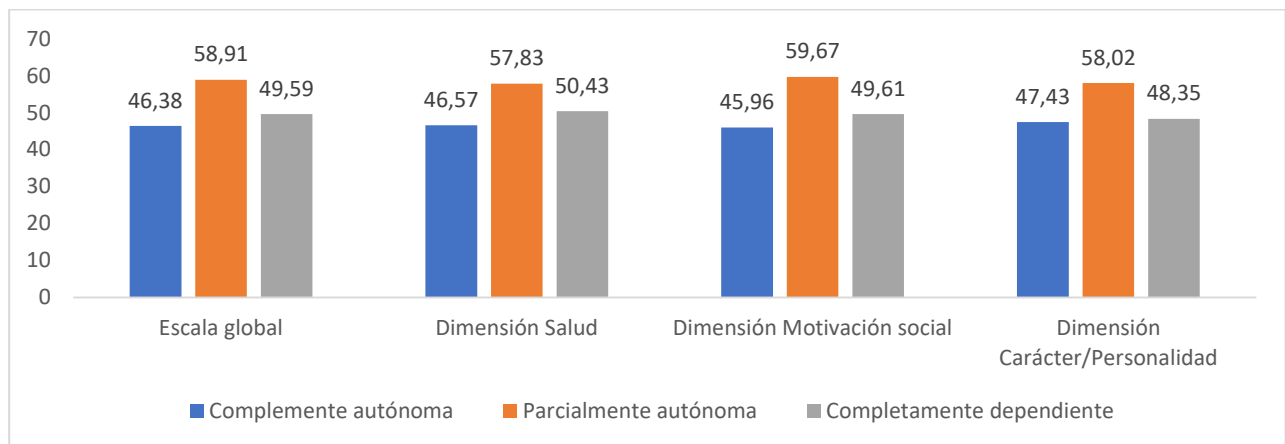
Gráfica 2. Rango promedio de puntuaciones CENVE en base a al sexo de los participantes.

Los estereotipos edadistas estudiados en función del grado de interacción han puesto de manifiesto la existencia de diferencias significativas en la escala global ($X^2=18,56$; $p=0,000$), la dimensión salud ($X^2=18,27$; $p=0,000$), la dimensión motivación social ($X^2=13,95$; $p=0,001$) y la dimensión carácter/personalidad ($X^2=20,23$; $p=0,000$). Los estereotipos aparecen en mayor medida en los participantes que interactúan “esporádicamente” con personas mayores de 65 años y en menor medida en aquellas personas que interactúan “diariamente” con este grupo de personas (gráfica 3).



Gráfica 3. Rango promedio de puntuaciones CENVE en base a la frecuencia de interacción.

El estudio de los estereotipos edadistas atendiendo al grado de autonomía atribuida a la persona mayor de 65 años más cercana no se han encontrado diferencias significativas entre categorías en la escala global ($X^2=3,30$; $p=0,192$) del CENVE, pero tampoco en las dimensiones salud ($X^2=2,66$; $p=0,264$), motivación social ($X^2=3,97$; $p=0,137$) ni carácter/personalidad ($X^2=2,51$; $p=0,284$). A pesar de ello, se puede observar cierta tendencia a presentar más estereotipos por parte de los participantes que consideran a su mayor más cercano como “parcialmente dependiente” y menores en quienes los consideraron “completamente independientes” (gráfica 4).



Gráfica 4. Rango promedio de puntuaciones CENVE en base a la autonomía de la persona mayor de 65 años.

El estudio de los estereotipos en relación con el vínculo familiar entre el participante y la persona más cercana con más de 65 años pone de manifiesto la existencia de diferencias significativas en base al vínculo familiar en la escala global ($X^2=14,28$; $p=0,003$), en la dimensión salud ($X^2=12,91$; $p=0,005$), en la dimensión motivación social ($X^2=15,99$; $p=0,001$) y en la dimensión carácter personalidad ($X^2=12,84$; $p=0,005$). Los estereotipos estuvieron más presentes cuando la relación entre participante y persona con más de 65 años era solo de amistad, y menor cuando era una familiar cercano (gráfica 5).

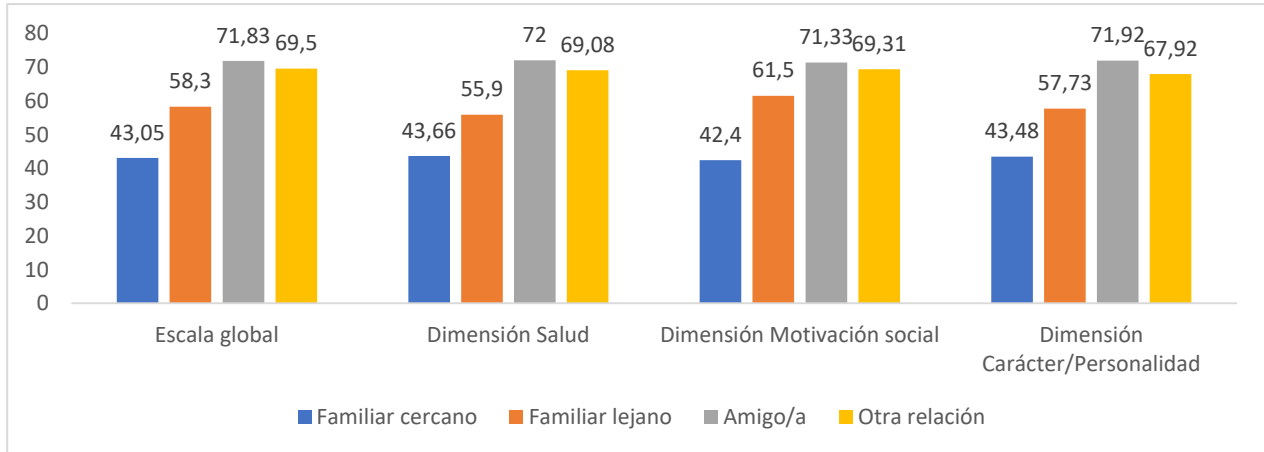


Gráfico 5. Rango promedio de puntuaciones CENVE en base al vínculo familiar a persona mayor de 65 años.

De forma adicional se quiso comprobar si existían diferencias en el grado de estereotipo en base al nivel de formación académica de los participantes de este estudio. Al aplicar el estadístico de Kruskal-Wallis se encuentran diferencias significativas entre grupos tanto en la escala global ($X^2=19,23$; $p=0,000$) como en cada una de las dimensiones: salud ($X^2=14,92$; $p=0,001$), motivación social ($X^2=17,48$; $p=0,000$) y carácter/personalidad ($X^2=19,16$; $p=0,000$). Los estereotipos fueron mayores en aquellas personas con niveles educativos más bajos, es decir, quienes tan sólo han alcanzado el nivel básico de estudios. El grado de estereotipos disminuye a medida que aumente el nivel de estudios alcanzado (gráfica 6).

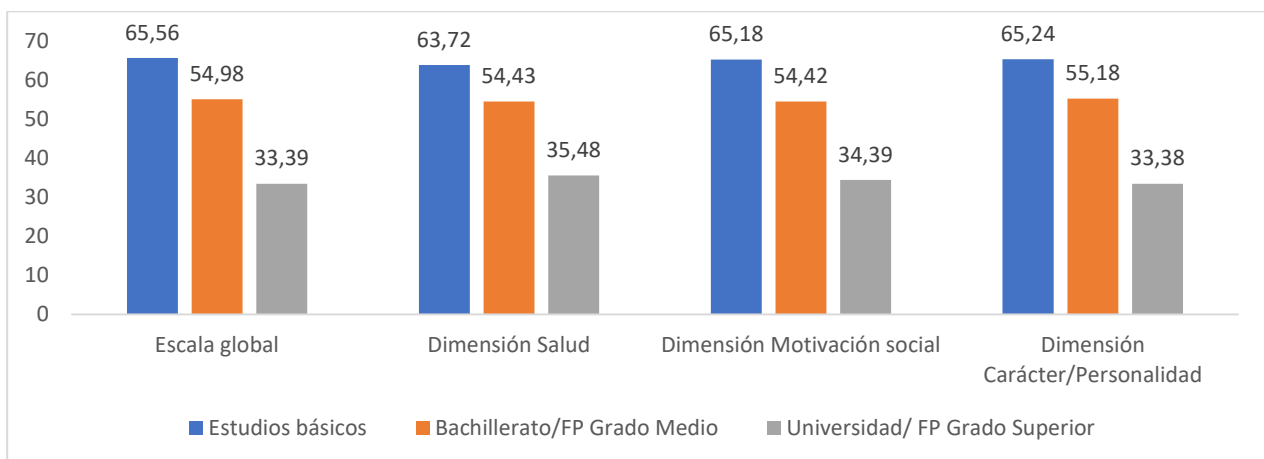
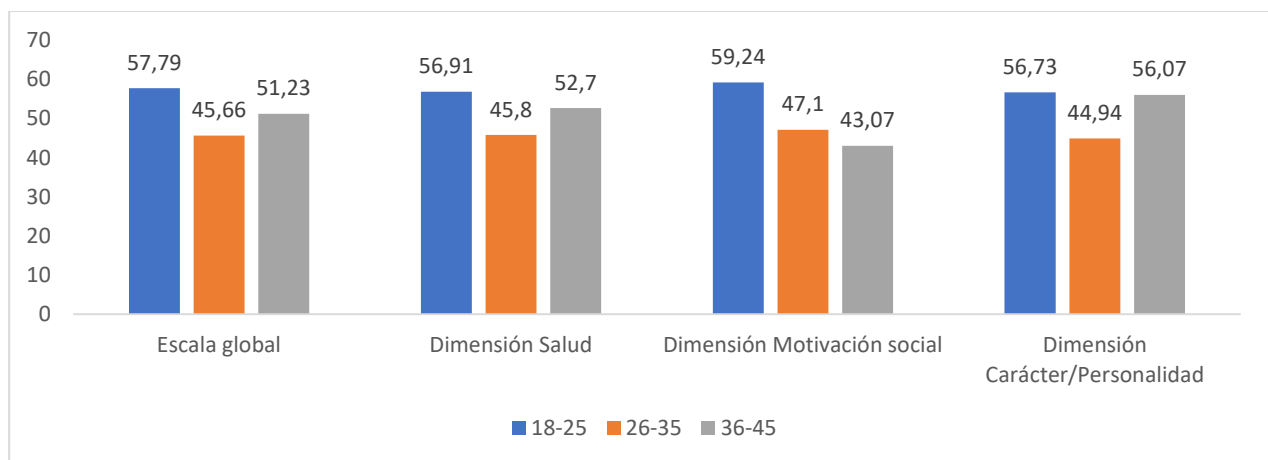


Gráfico 6. Rango promedio de puntuaciones CENVE en base al nivel de estudios de los participantes.

Por otra parte, se analizó si existían diferencias en el grado de estereotipo entre grupos de edad (18-25; 26-35; 36-45). Al aplicar el estadístico de Kruskal-Wallis no se encuentran diferencias significativas entre grupos, tanto en la escala global ($X^2=3,542$; $p=0,170$) ni tampoco en cada una de las dimensiones: salud ($X^2=3,086$; $p=0,214$), motivación social ($X^2=4,736$; $p=0,094$) y carácter/personalidad ($X^2=4,007$; $p=0,135$). Aun así, se observa la tendencia a que el grupo de menor edad sea el que más estereotipos presentes, mientras que el grupo de mayor edad es el que menos estereotipos presenta (gráfica 7).



Gráfica 7. Rango promedio de puntuaciones CENVE en base a los grupos de edad.

4. Discusión

Este estudio descriptivo-correlacional y transversal se ha planteado analizar los estereotipos edadistas en una muestra de 100 personas adultas sin que haya intervención por parte del investigador. En base a los resultados obtenidos, en este estudio se han planteado tres hipótesis directamente relacionadas con la interacción y la calidad de la interacción con las personas mayores de 65 años. En primer lugar, se consideró que las personas que convivían con mayores de 65 años serían quienes menos estereotipos edadistas. Posteriormente, se planteó la posibilidad de que las personas que interactuaban diariamente con este grupo de edad también presentarían menos prejuicios. Por último, se postuló que las personas con una relación afectiva cercana presentarían menos estereotipos edadistas. En base a los resultados de este estudio se mantienen todas ellas.

Incrementar las oportunidades de interacción es probable que genere una imagen más positiva y ajustada a la realidad, sustituyendo la imagen negativa que transmiten frecuentemente los medios de comunicación y la sociedad en relación a este grupo poblacional (Edström, 2018; Officer y de la Fuente, 2018). El hecho de aumentar el contacto entre grupos para mejorar la imagen que tienen unos de otros, no es algo novedoso; la hipótesis de contacto fue desarrollada por Allport en 1954 (1977) en la tercera fase del experimento social denominado la cueva de los ladrones que llevó a cabo Sheriff (Sheriff y Sheriff, 1961).

Además, se ha planteado la hipótesis en relación a que la interacción habitual con personas mayores de 65 años completamente independientes se refleja como una reducción de los estereotipos edadistas. Según los resultados obtenidos con el cuestionario CENVE en este estudio se mantiene esta hipótesis. No se han encontrado estudios anteriores que se plantearan esta idea, sin embargo, el hecho de interactuar de forma periódica con personas mayores de 65 consideradas saludables y activas influye en la imagen que se construye del grupo social, debido a la accesibilidad actitudinal que Eagly y Chaiken (1993) definen como la solidez con la que está establecida en la persona el estado interno evaluativo, que surge de la experiencia directa con el objeto de la actitud. Este concepto refleja que las actitudes “más accesibles” son las más estables y las que más rápido aparecen en presencia del objeto actitudinal.

En relación a esta suposición, resulta sorprendente que los estereotipos son más frecuentes en personas cuya interacción habitual tiene lugar con personas parcialmente dependientes en comparación a aquellos cuya interacción suele ser con personas completamente dependientes. Existen dos razones que justificarían estos resultados. En primer lugar, la estrategia de redacción de los ítems del cuestionario CENVE, es decir, los enunciados del cuestionario podrían ajustarse en mayor medida a las características de las personas parcialmente dependientes, por lo tanto, las puntuaciones serían más elevadas. Por otro lado, el hecho de tener interacción habitual con personas parcialmente dependientes genera una imagen difusa del grupo de personas mayor de 65 años; no tener una imagen sólida de este grupo poblacional facilita la persuasión y el aprendizaje por observación de las ideas negativas que muestran, entre otros, los medios de comunicación. Tal y como sucedió en el experimento clásico de Bandura, Ross y Ross (1963), las personas aprenden al observar los modelos conductuales, lo cual se traduce en la adquisición de los estereotipos que muestran los medios de comunicación.

Por último, se esperaba que las mujeres tuvieran menos estereotipos que los hombres, pero en contra de lo esperado fueron los hombres quienes reflejaron puntuaciones inferiores en el cuestionario CENVE, sinónimo de una menor influencia de los estereotipos. Esta estimación se realizó considerando que las mujeres al ser víctimas de grandes estereotipos a lo largo de la historia y en la sociedad actual (Colás y Villaciervos, 2007), tendrían más empatía y consideración con otros grupos estigmatizados como es el caso de las personas de mayor edad.

Estudios previos han plasmado resultados contradictorios en relación a esta idea. Por un lado, Menéndez et al. (2016) no encontraron diferencias entre los hombres y las mujeres más jóvenes (entre 20 y 28 años), pero sí observaron diferencias en el grupo de edad de 29 a 44 años, en este caso, las mujeres tenían menos estereotipos edadistas evaluados con el cuestionario CENVE, mientras que en el grupo de edad de 45 a 59 años eran las mujeres quien presentaban más estereotipos edadistas. Por otro lado, García (2020) encontraron que entre las personas mayores, los hombres que vivían en residencias, que no participaban en las actividades de los centros, con menos independencia en las actividades de la vida diaria y que se habían dedicado a la agricultura, eran los que más estereotipos edadistas tenían; mientras

que entre las mujeres que vivían en residencias, eran las más jóvenes quienes puntuaron más alto en estereotipos edadistas.

En relación a las características de los participantes se consideró la posibilidad de que el nivel de estudios alcanzado influyese en la aparición de estereotipos. De acuerdo con lo esperado, las personas con niveles de estudios inferiores puntuaron más alto en todas las dimensiones del cuestionario CENVE, siendo las diferencias entre grupos significativas. Por lo tanto, mantenemos la hipótesis inicialmente planteada. Estos resultados están en la línea de los encontrados por Menéndez et al. (2016) concluyeron que el nivel de estudios era el único índice sociodemográfico con un efecto principal significativo; las personas con niveles formativos superiores puntuaron más bajo en el cuestionario CENVE en comparación a las personas con niveles formativos medios o bajos, lo que implica menor cantidad de estereotipos edadistas. Sánchez et al. (2009) concluyeron que las diferencias con relación al nivel educativo se producían en la dimensión carácter/personalidad del cuestionario CENVE, siendo las personas con niveles de estudios inferiores quienes más estereotipos edadistas presentaban. Esto se confirma con los resultados obtenidos en este estudio, que vendrían a demostrar que los datos están en la misma línea que las investigaciones previas.

Se agruparon los participantes por grupos de edad con el objetivo de analizar las posibles diferencias intergeneracionales, sin embargo, no se encontraron diferencias significativas en el nivel de estereotipos edadistas. Del mismo modo, Menéndez et al. (2016) tampoco encontraron diferencias entre grupos de edad; aunque observaron interacción entre las variables sexos y edad, no hubo diferencias significativas entre los hombres y las mujeres más jóvenes (20-28 años); en el grupo de edades 29 a 44 años eran las mujeres quienes menos estereotipos edadistas presentaron, mientras que en el grupo de 45 a 59 años eran las mujeres quienes obtenían puntuaciones más altas en edadismo. Esto plantea la necesidad de desarrollar estudios con modelos factoriales de tres variables.

4.1. Limitaciones del estudio

Pese a los intentos por mejorar y cumplimentar las investigaciones realizadas hasta el momento en relación a los estereotipos edadistas, en este estudio aparecen algunas limitaciones, que deberían solventarse en estudios posteriores.

En primer lugar, para mejorar las condiciones del estudio, el muestreo debería ser completamente aleatorio, incrementándose así la validez del estudio. En segundo lugar, el análisis e interpretación de los resultados podría realizarse por más de un investigador de forma que se elimine cualquier posible efecto del experimentador. Por último, se podría aumentar el tamaño de la muestra y la horquilla de edad para poder hacer comparaciones generacionales.

4.2. Líneas futuras de investigación

Desde el presente estudio se abren algunas líneas de investigación. La primera de ellas está relacionada con el estudio de las variables sociodemográficas que pueden ayudar a explicar la presencia y el desarrollo de los estereotipos edadistas. Sin alejarse mucho de esta, la segunda línea de investigación que deriva de este estudio consiste en determinar la capacidad predictiva de las variables sociodemográficas para el desarrollo de los estereotipos edadistas.

Por otro lado, este estudio pone de manifiesto que siguen existiendo estereotipos edadistas en la sociedad española, por lo tanto, resulta necesario desarrollar y poner en marcha estrategias de prevención e intervención para reducir su aparición y mitigar los efectos de las mismas. En este sentido, se hace necesario evaluar el efecto de las estrategias de intervención actuales y futuras que se están llevando a cabo para modificar los estereotipos edadistas.

4.3. Conclusiones

En relación a cada una de las hipótesis planteadas se extraen las siguientes conclusiones:

- Las personas que conviven con mayores de 65 años presentan menos estereotipos edadistas.
- Las personas que interactúan con más frecuencia con mayores de 65 años presentan menos estereotipos edadistas.

- Las personas que interactúan habitualmente con mayores de 65 años completamente independientes son quienes presentan menos estereotipos edadistas.
- Los hombres tienen menos estereotipos edadistas que las mujeres.
- Las personas con relaciones afectivas cercanas con mayores de 65 años reflejan menos estereotipos edadistas.

Por tanto, en base a los resultados de este estudio se dibuja el siguiente perfil de las personas con más estereotipos edadistas: mujeres no convivientes con personas mayores de 65 años, con una frecuencia de interacción con este grupo reducida, y que cuando lo hacen es con personas parcialmente dependientes y cuyo vínculo familiar es escaso. Mientras tanto, el perfil de las personas con menos estereotipos edadistas según los hallazgos de este estudio serían: hombres convivientes con personas mayores de 65 años, con elevada frecuencia de interacción con mayores completamente independientes, que les une un vínculo afectivo fuerte.

El estudio realizado ayuda a dar respuestas a algunos de los interrogantes e incógnitas que la literatura científica no había solventado hasta el momento. La principal aportación teórica de este estudio radica en la ampliación del conocimiento en relación a las diferentes variables que explican las diferencias en la aparición de los estereotipos edadistas. Además, el estudio posee repercusión a nivel práctico, ya que conocedores de las variables consideradas de riesgo para el desarrollo de estereotipos edadistas se pueden desarrollar programas educativos dirigidos a la modificación de los estereotipos.

Desde hace unos años se están desarrollando y poniendo en marcha programas de intervención dirigidos a diferentes colectivos cuyo objetivo es reducir los estereotipos de edad y la discriminación asociada. Desde la Organización Mundial de la Salud se desarrolló el proyecto “Red mundial de ciudades amigables con las personas mayores” con el objetivo de ayudar a las ciudades y los municipios a aprovechar todo el potencial de las personas mayores de 65 años (OMS, 2007).

Marín (2017) diseñó una intervención socioeducativa dirigida a niños y niñas de edades comprendidas entre los 6 y los 12 años ya que se trata de una etapa eminentemente social. La intervención consiste en un cuento inacabado para trabajar con las familias o en la escuela. Los niños deberán darle un final y

reflexionar sobre las actitudes y la imagen de las personas mayores. Abad (2014) elaboró una propuesta para introducir la prevención e intervención del edadismo como un contenido transversal en escolares de Educación Primaria implicando a la familia, especialmente a los abuelos y abuelas.

También, se han creado las políticas de Age Managemet que quieren dar visibilidad a las cinco generaciones en un entorno laboral y promover la colaboración entre ellas, en este sentido, se están desarrollando programas de intervención a través de la plataforma digital TikTok (Perió, 2020).

En concreto, desde este estudio se ha puesto de manifiesto la relación existente entre la convivencia y los estereotipos edadistas (las personas que conviven con mayores de 65 años tienen menos estereotipos edadistas) y la relación entre grado de interacción y los estereotipos edadistas (las personas que interactúan habitualmente con mayores de 65 años tienen menos estereotipos edadistas). Así, aumentando la convivencia y la interacción entre grupos de edad se podrían reducir los estereotipos edadistas presentes en la sociedad actual.

Ejemplo de este tipo de intervenciones son los campamentos intergeneracionales realizados en Navarra durante las vacaciones de verano. En estos campamentos, participan niños, adolescentes y mayores viviendo juntos durante una semana y compartiendo actividades educativas, culturales y de ocio (AMMA, 2016). De igual manera, se han diseñado programas educativos intergeneracionales de artes escénicas (Ermer et al. 2021) y del uso de aplicaciones móviles (Tseng, 2020) para reducir los estereotipos de edad entre los jóvenes que han resultado efectivos, observándose una disminución de los estereotipos y comportamientos edadistas en personas menores de 50 años.

Como se ha venido comentando a lo largo del trabajo, los medios de comunicación tienen un papel muy importante en la construcción de la imagen social, por lo que también deberían asumir su parte de responsabilidad para generar un cambio. En relación con las personas mayores de 65 años tienden a mostrar noticias sensacionalistas relacionadas con la discapacidad, la afectación mental, la soledad, los asesinatos y los asaltos (Bravo, 2018). Gendron et al. (2021) estudiaron el efecto de una intervención basada en vídeos de una hora, concluyendo que al final del programa los participantes identificaban con

más facilidad y frecuencia los estereotipos edadistas y la discriminación hacia las personas mayores, así como, una reducción de los propios comportamientos edadistas.

El Gobierno Vasco está trabajando en diferentes programas como es el caso de Legado, una serie de documentales para recoger y transmitir los trabajos y las labores desempeñadas por las personas mayores en diversos puntos geográficos del País Vasco (Marín, 2017).

5. Referencias bibliográficas

Abad, J. (2014). Contenidos transversales para la prevención de los estereotipos edadistas en Educación Primaria. [Trabajo Fin de Grado]. Universidad de Sevilla.

Abrams, D., Swift, H. J., & Drury, L. (2016). Old and Unemployable? How Age-Based Stereotypes Affect Willingness to Hire Job Candidates. *The Journal of social issues*, 72(1), 105–121. <https://doi.org/10.1111/josi.12158>

Allport, G. (1977). *La naturaleza del prejuicio* (5ª ed.) Editorial Universitaria de Buenos Aires

Ayalon, L., Dolberg, P., Mikulionienė, S., Perek-Białas, J., Rapolienė, G., Stypinska, J., ... & de la Fuente-Núñez, V. (2019). A systematic review of existing ageism scales. *Ageing research reviews*, 54, 100919.

Ayalon, L., & Tesch-Römer, C. (2018). *Contemporary perspectives on ageism*. Springer Nature.

Bandura, A., Ross, D., & Ross, S. A. (1963). Imitation of film-mediated aggressive models. *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, 66(1), 3–11. <https://doi.org/10.1037/h0048687>

Berges, B. M. (2008). Discriminación, prejuicio, estereotipos: conceptos fundamentales, historia de su estudio y el sexismo como nueva forma de prejuicio. *Iniciación a la investigación*, (3). Recuperado a partir de <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/ininv/article/view/202>

Blanca, M., Sánchez, C. y Trianes, M. (2005). Cuestionario de evaluación de estereotipos negativos hacia la vejez. *Revista Multidisciplinar de Gerontología*, 15(4): 212-220.

Bratt, C., Abrams, D., & Swift, H. J. (2020). Supporting the old but neglecting the young? The two faces of ageism. *Developmental psychology*, 56(5), 1029–1039. <https://doi.org/10.1037/dev0000903>

Bratt, C., Abrams, D., Swift, H. J., Vauclair, C. M., & Marques, S. (2018). Perceived age discrimination across age in Europe: From an ageing society to a society for all ages. *Developmental psychology*, 54(1), 167.

- Bravo, S. (2018). Edadismo en medios masivos de comunicación: una forma de maltratado discursivo hacia las personas mayores. *Discurso & Sociedad*, 12(1), 1-28.
- Burnes, D., Sheppard, C., Henderson, C. R., Jr, Wassel, M., Cope, R., Barber, C., & Pillemer, K. (2019). Interventions to Reduce Ageism Against Older Adults: A Systematic Review and Meta-Analysis. *American journal of public health*, 109(8), e1–e9. <https://doi.org/10.2105/AJPH.2019.305123>
- Butler, R. N. (1969). Age-ism: Another form of bigotry. *The Gerontologist*, 9(4), 243–246
- Butler, R. N. (1980). Ageism: A foreword. *Journal of Social Issues*, 36(2), 8–11.
- Castillo-Mayén, R., & Montes-Berges, B. (2014). Análisis de los estereotipos de género actuales. *Anales de Psicología*, 30(3), 1044–1060. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.3.138981>
- Chopik, WJ y Giasson, HL (2017). Age Differences in Explicit and Implicit Age Attitudes Across the Life Span. *El Gerontólogo*, 57 (supl_2), S169-S177.
- Colás Bravo, P., & Villaciervos Moreno, P. (2007). La interiorización de los estereotipos de género en jóvenes y adolescentes. *Revista de Investigación Educativa*, 25(1), 35–38. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/rie/article/view/96421>
- Couto, C. D. P., Ostermeier, R., & Rothermund, K. (2021). Age Differences in Age Stereotypes. *GeroPsych*.
- Del Olmo, M. (2005). Prejuicios y estereotipos: un replanteamiento de su uso y utilidad como mecanismos sociales. *En-clave pedagógica*, 7(2).
- Donizzetti, A. R. (2019). Ageism in an aging society: The role of knowledge, anxiety about aging, and stereotypes in young people and adults. *International journal of environmental research and public health*, 16(8), 1329.
- Duran-Badillo, T., Miranda-Posadas, C., Cruz-Barrera, L. G., Martínez-Aguilar, M., Gutiérrez-Sánchez, G., & Aguilar-Hernández, R. M. (2016). Estereotipos negativos sobre la vejez en estudiantes universitarios de enfermería. *Revista de Enfermería del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 24(3), 205-209.

Edström, M. (2018). Patrones de visibilidad de la discriminación por edad de género en los medios de comunicación: un estudio de la representación del género y la edad durante tres décadas. *Estudios de medios feministas*, 18 (1), 77-93.

Eagly, A. H., & Chaiken, S. (1993). *The psychology of attitudes*. Harcourt Brace Jovanovich College Publishers.

Ehni, H. J., & Wahl, H. W. (2020). Six propositions against ageism in the COVID-19 pandemic. *Journal of Aging & Social Policy*, 32(4-5), 515-525.

Ermer, AE, York, K. y Mauro, K. (2021). Abordar la discriminación por edad mediante intervenciones intergeneracionales de artes escénicas. *Educación en gerontología y geriatría*, 42 (3), 308-315. <https://doi.org/10.1080/02701960.2020.1737046>

García, B. D. (2020). *Consideración integral del edadismo. Análisis de la relación entre estereotipos negativos del envejecimiento y las distintas dimensiones que conforman las personas mayores en dos contextos sociales di* (Doctoral dissertation, Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea).. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=287643>

Gavaldón, B. G. (1999). Los estereotipos como factor de socialización en el género. *Comunicar*, (12).

Gendron, T., Cimarolli, V. R., Inker, J., Rhodes, A., Hennessy, A., & Stone, R. (2021). The efficacy of a video-based intervention to reduce ageism among long-term services and supports staff. *Gerontology & Geriatrics Education*, 42(3), 316-330. <https://doi.org/10.1080/02701960.2021.1880904>

Grupo AMMA (2016). Actualidad. Las residencias Amma de Navarra comienzan los campamentos intergeneracionales de verano. Recuperado de <http://www.amma.es/actualidad/noticias/las-residencias-amma-de-navarra-comienzanlos-campamentos-intergeneracionales-de>

Gutiérrez, M., & Mayordomo, T. (2019). Age discrimination: a comparative study among university students. *Acta colombiana de psicología*, 22(2), 53-69.

Guzmán, E., Carta, C. M., Castellani, M. N., Moraschetti, E., Roque, N., & Jaime, C. (2020). Estereotipos negativos hacia la vejez en estudiantes de la universidad provincial de Córdoba. *Revista iberoamericana de psicomotricidad y técnicas corporales*, (45), 173-179.

Ibañez, L. (2020). *Estereotipos y actitudes sobre la vejez: Revisión bibliográfica en estudiantes y profesionales sanitarios*. [Trabajo Fin de Máster, Universidad de Zaragoza]. <https://zaguan.unizar.es/record/98556?ln=es>

Intrieri, R.C.; Kurth, M.L. (2018) Racial differences in attitudes toward aging, aging knowledge, and contact. *Educ. Gerontol*, 44(1), 40–53. <https://doi.org/10.1080/03601277.2017.1388962>

Jaico, M. (2020). *Estereotipos negativos hacia la vejez en estudiantes del primer y quinto año de Terapia Ocupacional en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima 2018*. [Tesis doctoral]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Kornadt, A. E., Voss, P., & Rothermund, K. (2017). Age stereotypes and self-views revisited: Patterns of internalization and projection processes across the life span. *Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 72(4), 582-592.

Kuhlmann, B. G., Kornadt, A. E., Bayen, U. J., Meuser, K., & Wulff, L. (2017). Multidimensionality of younger and older adults' age stereotypes: The interaction of life domain and adjective dimension. *The Journals of Gerontology: Series B*, 72(3), 436-440.

Levy B. (2009). Stereotype Embodiment: A Psychosocial Approach to Aging. *Current directions in psychological science*, 18(6), 332–336. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8721.2009.01662.x>

Levy, B. R., Chang, E. S., Lowe, S., Provolò, N., & Slade, M. D. (2021). Impact of Media-based Negative and Positive Age Stereotypes on Older Individuals' Mental Health during the COVID-19 Pandemic. *The journals of gerontology. Series B, Psychological sciences and social sciences*, gbab085. Advance online publication. <https://doi.org/10.1093/geronb/gbab085>



Levy, B. R., Pilver, C., Chung, P. H., & Slade, M. D. (2014). Subliminal strengthening: improving older individuals' physical function over time with an implicit-age-stereotype intervention. *Psychological science*, 25(12), 2127–2135. <https://doi.org/10.1177/0956797614551970>

MacKie, M. (1973). Arriving at “Truth” by Definition: The Case of Stereotype Inaccuracy. *Social Problems*, 20(4), 431–447. <https://doi.org/10.2307/799706>

Marín, J. (2017). *Edadismo. Intervención socio-educativa para una visión positiva hacia las personas mayores*. [Trabajo Fin de Grado]. Universidad de Navarra, Pamplona

Menéndez, S., Cuevas, A. M., Pérez, J., & Lorence, B. (2016). Evaluación de los estereotipos negativos hacia la vejez en jóvenes y adultos. *Revista Española de Geriatría y Gerontología*, 51(5), 323-328. <https://doi.org/10.1016/j.regg.2015.12.003>

Migliorati, M. (2013). *Análisis y estudio pedagógico de los estereotipos étnicos* (Doctoral dissertation, Universidad de Valladolid).

Ng, R., Allore, H. G., Trentalange, M., Monin, J. K., & Levy, B. R. (2015). Increasing negativity of age stereotypes across 200 years: evidence from a database of 400 million words. *PloS one*, 10(2), e0117086. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0117086>

Officer, A., & de la Fuente-Núñez, V. (2018). A global campaign to combat ageism. *Bulletin of the World Health Organization*, 96(4), 295–296. <https://doi.org/10.2471/BLT.17.202424>

Organización Mundial de la Salud (2007). Ciudades Globales Amigables con los mayores: una guía. Recuperado de http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/43805/1/9789243547305_spa.pdf?ua=1

Ortego, M., López, S., y Álvarez, M. (s.f.). Tema 4. Las actitudes. [Universidad de Cantabria]. Open course ware. Recuperado de: https://ocw.unican.es/pluginfile.php/1420/course/section/1836/tema_04.pdf

Peiró, I. (2020). *Intervención con TikTok para la reducción del edadismo en la organización*. [Trabajo Fin de Grado]. Universitat de Barcelona.

- Portela, A. (2016). Estereotipos negativos sobre la vejez en estudiantes de Terapia Ocupacional. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 2(1), 3-13.
- Rello, C. F., Bravo, M. D. L., & Plata, R. M. M. (2018). Estereotipos sobre la edad y el envejecimiento en estudiantes y profesionales de Ciencias de la Salud. *Revista Prisma Social*, (21), 108-122.
- Rosell, J., Vergés, A., Iribarra, D. T., Flores, K., & Gómez, M. (2020). Adaptation and psychometric characteristics of a scale to evaluate ageist stereotypes. *Archives of Gerontology and Geriatrics*, 90, 104179
- Sánchez, C., Trianes, M., & Blanca, M. J. (2009). Estereotipos negativos hacia la vejez y su relación con variables sociodemográficas en personas mayores de 65 años. *Revista Española de Geriatria y Gerontología*, 44 (3), 124-129. <https://doi.org/10.1016/j.regg.2008.12.008>
- Sherif, M.; Harvey, O. J.; White, B. J.; Hood, W. E. & Sherif, C. S. (1961) *Intergroup conflict and cooperation: The Robbers Cave experiment*. Norman: University of Oklahoma Book Exchange.
- Steele, C. M. (1997). A threat in the air: How stereotypes shape intellectual identity and performance. *Am. Psychol.* 52, 613–629. <https://doi.org/10.1037/0003-066x.52.6.613>
- Strickland C. M., & West, R. L. (2021). The Impact of Naturalistic Age Stereotype Activation. *Frontiers in psychology*, 12, 685448. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.685448>
- Suriá, R. (2010). Tema 5: Estereotipos y prejuicios. *Psicología social (sociología)*. Recuperado de: <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/14289/1/TEMA%205.%20ESTEREOTIPOS%20Y%20PREJUICIOS.pdf>
- Tajfel, H. (Ed.) (1984): *Grupos humanos y categorías sociales*. Herder.
- Tajfel, H., & Turner, J. C. (1986). The social identity theory of intergroup behavior. In S. Worchel & W. G. Austin (Eds.), *Psychology of intergroup relations* (pp. 7–24). Nelson-Hall
- Tseng, J. T., Hsiao, H. Y., & Chen, Y. (2020). *The Impact of an Intergenerational Program on College Students' Attitudes Toward Older Adults* [Conferencia NCA 2020]. Recuperado de:



<https://www.researchgate.net/publication/344444551> The Impact of an Intergenerational Program on College Students' Attitudes Toward Older Adults

Vauclair, C. M., Borges Rodrigues, R., Marques, S., Esteves, C. S., Cunha, F., & Gerardo, F. (2018). Doddering but dear ... even in the eyes of young children? Age stereotyping and prejudice in childhood and adolescence. *International Journal of Psychology*, 53(S1), 63–70. <https://doi.org/10.1002/ijop.12430>

Voss, P., Kornadt, A. E., Hess, T. M., Fung, H. H., & Rothermund, K. (2018). A world of difference? Domain-specific views on aging in China, the US, and Germany. *Psychology and Aging*, 33(4), 595– 606. <https://doi.org/10.1037/pag0000237>

Weiss, D. (2018). On the inevitability of aging: Essentialist beliefs moderate the impact of negative age stereotypes on older adults' memory performance and physiological reactivity. *The Journals of Gerontology: Series B*, 73(6), 925-933.

6. ANEXOS

6.1. Anexo 1. Consentimiento de participación.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimado participante,

A continuación, responderá un cuestionario en el marco de la elaboración de un Trabajo Fin de Máster para el Máster de Psicología General Sanitaria de la Universidad Europea de Madrid. Nos interesa conocer su opinión acerca de algunas ideas sobre el envejecimiento.

Para poder participar en esta investigación es necesario su consentimiento. Seguidamente se le dará a conocer los distintos términos del **CONSENTIMIENTO INFORMADO**:

- **ESTE CUESTIONARIO ES ANÓNIMO.** No tendrá que proporcionar su nombre, ni apellidos, ni ningún otro tipo de elemento o dato que lo pueda identificar. En ningún caso se publicarán sus resultados individuales ni ningún tipo de información que pudiera identificarle. Tan solo tendrá que contestar a indicadores sociodemográficos totalmente anónimos como pueden ser la edad, sexo o nivel de estudios.
- **ESTE CUESTIONARIO ES VOLUNTARIO.** La participación en este estudio es estrictamente voluntaria y usted podrá retirarse en cualquier momento sin tener que dar explicaciones, ni sufrir ninguna penalización por ello.
- **SUS RESPUESTAS SERÁN CONFIDENCIALES.** Toda la información recogida será tratada de manera confidencial y analizada en conjunto para la realización de la investigación. Las respuestas serán usadas para fines exclusivamente estadísticos.

De acuerdo con estos términos, como participante mayor de edad, manifiesta:

1. **He recibido suficiente información sobre el estudio.**
2. **Comprendo que mi participación es voluntaria.**
3. **Comprendo que puedo retirarme del estudio y revocar este consentimiento.**

Tomando ello en consideración, **OTORGO** mi **CONSENTIMIENTO** a participar en este estudio, para cubrir los objetivos especificados.

Muchas gracias por su colaboración.

6.2. Anexo 2. Cuestionario de evaluación de los estereotipos edadistas.

CUESTIONARIO

Instrucciones: A continuación, se presentan 20 preguntas. La primera pregunta tendrá que escribir su respuesta. Las siguientes 19 preguntas son de respuesta múltiple. Por lo que tendrá que escoger la respuesta que considere que más se aproxime a su padecer. No hay respuesta correcta o incorrecta, solo todas igual de válidas. No hay límite de tiempo para realizar el cuestionario. Puede cambiar las respuestas si lo desea antes de enviarlo.

Por favor, lea con atención las diferentes preguntas y con total libertad escoja la opción que más se aproxime a lo que piensa al respecto.

1. ¿Cuál es su edad?

Indique la respuesta:

2. ¿Cuál es su sexo?

1=Mujer 2=Hombre.

3. ¿Cuál es su nivel de estudios?:

1=Sin estudios 2=Estudios básicos 3= Bachillerato/ Formación Media 4=Universidad/
Formación superior.

4. ¿Cuál considera que es su nivel socioeconómico?

1=Bajo 2=Medio-bajo 3=Medio-alto 4=Alto.

5. ¿Convive con personas mayores de 65 años?

1=Sí 2=No

6. Piense en la persona mayor con la que más contacto tiene. ¿qué tipo de relación tiene con esta persona?

1= es un familiar cercano (abuelo/a, padre/madre) 2= familiar lejano (tío-abuelo, por ejemplo) 3=
es un amigo 4= otro tipo de relación (vecino, conocido, compañero de trabajo, etc.)

7. ¿Cómo definiría la autonomía de esta persona?

1= Persona completamente autónoma 2= Persona autónoma parcialmente, necesita ayuda para algunas
tareas 3= persona muy dependiente.

8. ¿Con qué frecuencia interactúa con personas mayores de 65 años?

1-diario 2-frecuente 3-esporádico 4-ninguno.

9. La mayor parte de las personas, cuando llegan a los 65 años de edad, aproximadamente comienzan a tener un considerable deterioro de memoria.

1= Muy en desacuerdo 2= Algo en desacuerdo 3= Algo de acuerdo 4= Muy de acuerdo

10. Las personas mayores tienen menos interés por el sexo.

1= Muy en desacuerdo 2= Algo en desacuerdo 3= Algo de acuerdo 4= Muy de acuerdo

11. Las personas mayores se irritan con facilidad y son “cascarrabias”.

1= Muy en desacuerdo 2= Algo en desacuerdo 3= Algo de acuerdo 4= Muy de acuerdo

12. Las personas mayores de 65 años tienen alguna enfermedad mental lo bastante grave como para deteriorar sus capacidades normales.

1= Muy en desacuerdo 2= Algo en desacuerdo 3= Algo de acuerdo 4= Muy de acuerdo

13. Las personas mayores tienen menos amigos que las más jóvenes.

1= Muy en desacuerdo 2= Algo en desacuerdo 3= Algo de acuerdo 4= Muy de acuerdo

14. A medida que las personas mayores se hacen mayores, se vuelven más rígidas e inflexibles.

1= Muy en desacuerdo 2= Algo en desacuerdo 3= Algo de acuerdo 4= Muy de acuerdo

15. La mayor parte de los adultos mantienen un nivel de salud aceptable hasta los 65 años aproximadamente, en donde se produce un fuerte deterioro de la salud.

1= Muy en desacuerdo 2= Algo en desacuerdo 3= Algo de acuerdo 4= Muy de acuerdo

16. A medida que nos hacemos mayores perdemos el interés por las cosas.

1= Muy en desacuerdo 2= Algo en desacuerdo 3= Algo de acuerdo 4= Muy de acuerdo

17. Las personas mayores son, en muchas ocasiones como niños.

1= Muy en desacuerdo 2= Algo en desacuerdo 3= Algo de acuerdo 4= Muy de acuerdo

18. La mayor parte de las personas mayores de 65 años tienen una serie de incapacidades que les hacen depender de los demás.

1= Muy en desacuerdo 2= Algo en desacuerdo 3= Algo de acuerdo 4= Muy de acuerdo

19. A medida que nos hacemos mayores perdemos la capacidad de resolver los problemas a los que nos enfrentamos.

1= Muy en desacuerdo 2= Algo en desacuerdo 3= Algo de acuerdo 4= Muy de acuerdo

20. Los defectos de la gente se agudizan con la edad.

1= Muy en desacuerdo 2= Algo en desacuerdo 3= Algo de acuerdo 4= Muy de acuerdo

21. El deterioro cognitivo (pérdida de memoria, desorientación o confusión) es una parte inevitable de la vejez.

1= Muy en desacuerdo 2= Algo en desacuerdo 3= Algo de acuerdo 4= Muy de acuerdo

22. Casi ninguna persona mayor de 65 años realiza un trabajo tan bien como lo haría otra persona más joven.

1= Muy en desacuerdo 2= Algo en desacuerdo 3= Algo de acuerdo 4= Muy de acuerdo

23. La mayor parte de las personas, cuando llegan a los 65 años de edad, aproximadamente “chochea”.

1= Muy en desacuerdo 2= Algo en desacuerdo 3= Algo de acuerdo 4= Muy de acuerdo